



VICARIATO APOSTOLICO DE AISEN

Francisco Bilbao 2105 Casilla: 14-D Coyhaique / Chile
Fono: (56) 67-21 23 00 Fax: (56) 67-21 23 01 E-mail: aysen@episcopado.cl

AGUA: nuevo nombre de la justicia y de la paz

Vajont: 50 años de la represa que arrasó varios pueblos (Longarone, Erto, Casso,...) y 2000 muertos.

En una sociedad jerarquizada y con un marcado autoritarismo, es sano preguntarse:

¿QUIÉN ES MÁS IMPORTANTE?

El Presidente de la República o el panadero

Un futbolista o un artista

Un mapuche o un político

Un empresario o un intelectual

Un campesino o una educadora de párvulos

Un elefante o un huemul

Un caballo o una ballena

Una flor o la plata

El oro o el agua

Una persona o una ley

Pascua Lama o Caimanes, Alto Maipo o HidroAysén,... ¿tú o yo?

Vivimos en una cultura que nos quiere domesticar a la SUPERIORIDAD: unos más importantes que otros. Unos que marginan / excluyen / invisibilizan / ningunean a otros.

Es el virus del neoliberalismo, del capitalismo:

Yo, para ser superior, elimino (desprecio, maltrato) al otro.

Hasta que los MARGINADOS se sienten ofendidos en su dignidad y toman conciencia y reaccionan.

Si despertamos nuestra capacidad y actitud de estupor, de contemplación, de ver y escuchar en profundidad, percibimos los clamores de los pobres y marginados de nuestro pueblo que claman justicia, equidad, dignidad.

Percibimos los clamores de nuestra tierra, de nuestras aguas que agonizan por su depredación.

Es que quien se cree superior, se siente DUEÑO del destino y del ser del otro.

Hasta que, cuando tocamos fondo, sentimos y descubrimos que todo ser, toda creatura, somos necesarios, somos indispensables, somos interdependientes, nos compenetramos unos con otros.

La abeja necesita, y se hace más abeja, con la flor.

El niño necesita, y se hace más niño, con el alimento, con la ternura de la mamá, con un libro, con la contemplación de un perrito, con la creatividad de un juguete, con la expresividad de un dibujo, de un canto o de su afectividad.

Todo ser vivo quiere vivir. La vida es armonía, es comunión, es crecimiento, es misterio, es un destello de amor, es una semilla de plenitud, de perfección, de realización hacia el infinito.

Descubrimos entonces que los Derechos Humanos no se refieren solo a las personas, sino a todo ser vivo, porque toda creatura tenemos un mismo origen, crecemos compenetrándonos e intercomunicándonos unos con otros y entre sí, y tenemos un mismo destino.

La PAZ es la valoración, el cuidado, la armonía entre todas las creaturas, que al ser eficaz y abundante motiva la belleza y la felicidad.

Los pasos y el camino para llegar a una PAZ fecunda, la llamamos JUSTICIA, otorgándole a cada persona y a cada creatura de la naturaleza el cuidado para que alcance su plenitud.

Siento que el AGUA es el nuevo nombre y la más luminosa expresión de un camino de justicia, rumbo hacia la meta de la paz.

El creciente malestar y los masivos conflictos que estallan en cada rincón de nuestra tierra son los signos más evidentes de la conciencia que tenemos de ser RESPONSABLES de la vida de las demás creaturas.

Esto no es casualidad, sino que es el efecto de la ética y de la espiritualidad que hay en cada uno de nosotros, cuyo corazón, cuya raíz, cuyo ADN es el AMOR y la SABIDURÍA para cuidar y hacer crecer la VIDA.

Por ser el AGUA un ser vivo, fundante de la vida de todo ser vivo, el cuidado y la defensa del agua es una responsabilidad que nos pone en la disyuntiva de optar y decidarnos por la vida o por la muerte, optar y decidarnos por la armonía, la comunión, la belleza y la libertad, o por la destrucción, la ruptura, la violencia, la odiosidad, la marginación, la esclavitud.

A más de algún lugar se les ha declarado que son “zona de sacrificio”. Muchos otros lugares, aunque no los hayan declarado, les han impuesto o quisieran someterlos al sacrificio, a la destrucción, al peligro, a la muerte.

Quienes optamos por la vida, no lo podemos ni debemos aceptar, tendremos que expresar la denuncia y la indignación frente a estas situaciones o proyectos inhumanos e inmorales; potenciar la información, la coordinación y la unidad; proponer y promover proyectos realistas e iluminadores, creíbles y creativos de cuidado y respeto, inclusivos y sustentables; EXIGIR no solo ser escuchados, sino PARTICIPAR en las DECISIONES y en la responsabilidad de llevarlas a cabo. Eso es democracia.

Hace ya varios años que estamos haciendo un camino cada vez más coordinado y participativo, motivo contundente para valorar, alentar y agradecer especialmente a muchísimos líderes (varios aquí presentes). Sabemos que el camino y los desafíos no son fáciles ni siempre tan inmediatos, pero la constancia, la claridad y la valentía darán credibilidad a nuestra reflexión, a nuestra acción y a nuestras propuestas. Tantos pobres, siempre los más afectados por la injusticia, lo están esperando y exigiendo.

Lo que no quieren o no se atreven los políticos, los empresarios, los ideólogos del actual modelo y los que siguen gozando con los beneficios del poder, lo exige y lo logrará la ciudadanía sabia y responsable.

Dando ejemplo con nuestro estilo de vida, también en estos tiempos electorales, necesitamos personas y leyes, incluyendo por cierto una Nueva Constitución para que desde el AGUA, BIEN COMÚN, DERECHO HUMANO UNIVERSAL en esta nueva y exigente época de la historia, luchemos por un país y una Patria Grande (América Latina) más justa, equitativa, solidaria y que haga estallar la PAZ.

Podemos romper cercos y conquistar nuevos espacios.

**+ LUIS INFANTI DE LA MORA, osm.
Obispo Vicario Apostólico de Aysén**

Santiago, 10 de octubre de 2013.

PRIMER CABILDO POR EL AGUA

(Organizado por la Coordinadora por la Defensa del Agua y la Vida).